



¿Hay que alimentar a los 'ni - ni'?

Apuntes desde una perspectiva rawlsiana de Renta Básica Universal

Lía Berisso

Depto. de Filosofía de la Práctica – UDELAR

La Generación 'ni-ni' plantea un desafío a los defensores de la Renta Básica Universal: ¿Es legítimo que parte del producto social se gaste en sustentar a gente que no quiere ni trabajar ni estudiar? ¿Es moralmente correcto sustentarlos?

El estudio de la Generación 'ni-ni' como fenómeno social se ha desarrollado en los últimos años en México donde se llega a cifras que parecen fabulosas: 7 millones de jóvenes entre 14 y 34 años que no quieren ni trabajar ni estudiar y en muchos casos permanecen junto a sus padres, sin inquietarse por formar un núcleo familiar independiente. En países europeos como Francia, España e Italia se habla de cifras más modestas, pero de todos modos estaríamos en cada uno frente a muchos cientos de miles de jóvenes implicados.

El perfil generacional se dibuja entre las clases medias y alta, no sólo en los países desarrollados. Entre nosotros aún no ha sido estudiado sistemáticamente; ¿cuántos 'ni-nis' tenemos? Hay naturalmente gente que ni trabaja ni estudia en otros estratos sociales menos favorecidos, especialmente entre los marginales. En otras franjas etarias la gente que ni trabaja ni estudia no suele rechazar esas actividades, sino que hablamos de desocupados que intentan reinsertarse en la trama del mundo del trabajo.

Los 'ni-nis' son un subproducto de las sociedades del capitalismo global que muestran patologías semiocultas de esa trama.

Desde nuestro punto de vista, no se trata de 'rescatarlos', recuperarlos para nuestro modo de vida -tal vez anuncian otro modo de vida- sino de afirmar que en tanto que humanos, tienen derechos económicos y sociales, por el simple hecho de serlo, y en ese sentido 'merecen' la Renta Básica Universal que, obviamente, ya no sería universal si no fuera para todos.

Philip van Parijs plantea el caso liberal para los surfistas en un comentado artículo "Why Surfers Should Be Fed"¹. Vamos a repasar su afirmación de que en una perspectiva rawlsiana los ociosos son incompatibles con la Renta Básica Universal.

Para comenzar, recordaremos algunos aspectos del concepto de preferencias y luego repasaremos el planteo de John Rawls en relación al ocio considerado como bien primario (y veremos como no se aplica en este caso).

Luego intentaremos situar a la Generación 'ni-ni', delimitada en forma negativa y como franja etaria, mostrando cómo se ubica en el límite y desafía la tolerancia y nos centraremos en la descripción del fenómeno tipificada en la película de Tanguy [Francia 2001] de gran impacto taquillero, y en las letras de las exitosas canciones del grupo de Rap '*Generation Tanguy*' y otros.

Un somero análisis del surgimiento y la expansión del fenómeno desembocará en un planteo no ya de la existencia de una obligación moral de alimentar a los 'ni-nis', sino de la tensión entre la necesidad mera de tolerarlos - en un planteo general de los alcances filosóficos de la tolerancia en nuestras sociedades- y un planteo de Justicia, vinculado a la Renta Básica, que tiñe de conflicto el análisis del caso y desafía nuestra conciencia moral.

1. El principio de autonomía de las preferencias

John C. Harsanyi ha formulado el principio de 'Autonomía de las Preferencias', según el cual el último criterio para decidir que es bueno y que es malo para un individuo dado, sólo puede ser cuáles son sus propios deseos y sus propias preferencias. Esos deseos y preferencias para ser socialmente considerados propios del individuo, han de ser manifiestos. Es decir nada podemos saber de deseos y preferencias que permanecen en el fuero íntimo del sujeto, y en este sentido, las llamadas preferencias adaptativas², no son 'vistas' como tales en el análisis.

El principio se centra en la pregunta por qué es lo que hace la vida mejor para un individuo, y afirma que es aquello que el individuo considera mejor desde su propio punto de vista: *"para decidir que es bueno y que es malo para*

¹ Véase "Why Surfers Should Be Fed: The Liberal Case for an Unconditional Basic Income" *Philosophy and Public Affairs*, Vol.20 N°2, 1991, pp.101-131.

² Jon Elster en *Sour Grapes, Studies in the subversion of rationality*, tr. cast. Barcelona, Península, 1988, define las preferencias adaptativas como "el ajuste de las voliciones a las posibilidades, no la adaptación deliberada que prefieren los planificadores del carácter, sino un proceso causal que ocurre de manera no consciente: Detrás de esta adaptación se da la pulsión a reducir la tensión o la frustración que se siente al experimentar voliciones que uno no puede satisfacer", p.42.

*un individuo dado, el criterio último sólo pueden ser sus propios deseos [wants] y sus propias preferencias*³. Harsanyi no dice que los deseos o las preferencias realizadas hagan de hecho mejor -según algún 'posible' criterio externo u 'objetivo'- la vida de los individuos: no es esa la cuestión que enfrenta. El punto es que nadie puede decidir por otro que es lo mejor o lo peor para él, por ejemplo para fijar pautas de políticas públicas, las cuales deben fijarse por la participación democrática de los individuos, caracterizados por sus propios deseos y preferencias.

De esta manera las curvas (las funciones) de bienestar habrán de determinarse en base a las preferencias manifiestas y al asentimiento público de los sujetos y no en base a supuestas preferencias calificadas como 'reales' por los que supuestamente 'saben', preferencias 'reales' que estarían en este discurso paternalista opacadas por las opciones adaptativas.

Resta naturalmente el tema de las preferencias sádicas, criminales y antisociales, pero estas se sitúan dentro del territorio de las patologías. Las dificultades comienzan cuando las preferencias que pretendemos 'patológicas' desde nuestra supuesta 'normalidad' o 'salud' abarcan franjas extensas de la población, como es el caso de los 'ni-nis'.

2. John Rawls y el ocio como bien primario

John Rawls habla de los *deseos de las personas de realizar sus facultades morales y asegurar la promoción de su concepción del bien* y en ese sentido de los intereses de orden supremo y superior de la persona moral y su necesidad de asegurar la propia concepción del bien, que se plasma en el deseo de ser un determinado tipo de Persona especificado por la concepción de ciudadano plenamente autónomo en una Sociedad Bien Ordenada.

Está claro que los 'ni-nis' carecen de tal deseo. Al menos a nivel de preferencias manifiestas. Que siguiendo a Harsanyi son las únicas que podemos tener en cuenta, a menos que supongamos - y nosotros creemos que es el camino para abordar el problema- que nos encontramos frente a situaciones patológicas, que por su extensión podemos calificar de patología social.

En ese sentido Rawls introduce el concepto de Bienes Primarios, Como 'lo que todos queremos' para llevar adelante nuestros planes de vida, cualquiera que ellos sean. Desdichadamente, parece que 'lo que todos queremos' no es lo

³ J.C.Harsanyi, "Morality and the Theory of the Rational Behavior" en A.Sen y B.Williams, *Utilitarianism and Beyond*, Cambridge Mass., Cambridge University Press, 1982, pp.39-62, especialmente p. 55 y ss.

mismo, o sea no hay algo que sea 'lo que todos queremos'. El caso de los 'ni-nis' plantea flagrantemente esta realidad.

Rawls enfrenta el problema desde la existencia de los surfistas de Malibú, ejemplo que se ha vuelto paradigmático a partir de su recreación por Philip van Parijs.

Para Rawls "*los que surfean todo el día en Malibú deben encontrar un modo de sostenerse y no tienen títulos para los fondos públicos*"⁴ En la práctica, está claro que sí encuentran un modo de sostenerse, y esto sucede con toda la generación ni-ni, que no tiene un índice de muertes tempranas mayor que el general.

El tema descubre sin embargo dos tópicos interesantes: La revisión del índice de Bienes Primarios y la falsa disyuntiva que plantea van Parijs.

2.1 Revisión de Bienes Primarios

Rawls revisa el índice de Bienes Primarios e introduce el ocio, que aparece como un Bien Primario independiente de los otros y que participa del carácter de necesario para buscar (y lograr) la realización de planes de vida.

En su réplica a Alexander y Musgrave quienes plantean una de las primeras objeciones graves a *Una teoría de la Justicia*, ya en 1974, Rawls plantea partiendo del *dictum* de Marx "*De cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades*", que la teoría de los Bienes Primarios es una generalización de la teoría de las necesidades y acompaña algunas de las consideraciones⁵ de Musgrave sobre la sustitución del ocio por renta:

*"Influir mediante impuestos en la relación de sustitución entre ocio y renta no es una interferencia en la libertad mientras no se invadan las libertades básicas (...) La noción de ocio me parece necesitada de clarificación, puede que haya buenas razones para incluirla entre los bienes primarios y por consiguiente en el índice, tal como propone Musgrave; y puede que esto sea compatible con las libertades básicas"*⁶

Esto desemboca en una discusión sobre el "dudoso" problema de medir las aptitudes naturales -y en qué momento de la vida habrían de medirse- a los efectos de una tributación, según la capacidad de cada quien.

⁴ John Rawls, *The Priority of Right and Ideas of the Good* [1988], en *Collected Papers*, S. Freeman (ed.), Cambridge, Mass. Harvard University Press, 2001, p.455, nota 7.

⁵ R.M. Musgrave, "Maximin, Uncertainty and the Leisure Trade-off", *Quarterly Journal of Economics* N°88, 1974.

⁶ J.Rawls, *Reply to Alexander and Musgrave* [1974], en *Collected Papers*, op. cit.,p.252-253.

En "La prioridad de lo correcto y la idea del bien" de 1988, que reaparece casi textualmente en *Political Liberalism*, Rawls avanza sobre el tema, nuevamente refiere a Musgrave y establece la inclusión del ocio extra entre los Bienes Primarios: si es necesario la lista de bienes puede, en principio ser expandida: "*Quienes no tengan voluntad de trabajar tendrán un día de trabajo estandard extra de ocio, y este ocio extra se estipulará como equivalente al índice de bienes primarios del menos favorecido*"⁷ inmediatamente menciona la posibilidad de agregar también la ausencia de sufrimiento físico y refiere a J.M.Scanlon en "Las bases morales de las comparaciones interpersonales"⁸.

2.2 La inecuación de van Parijs

Van Parijs plantea que el tiempo de ocio en el caso de establecerse una Renta Básica Universal si es valorado a la manera rawlsiana, está anulado o no puede haber Renta Básica: Estudia el planteo de Rawls desde la dicotomía "Crazy-Lazy" que podríamos traducir a nuestros efectos como de los 'trabajadores' y los 'holgazanes' tratando de quitar de alguna manera las connotaciones productivistas o peyorativas de estas expresiones.

Sea n las horas de trabajo estandard u horas de trabajo de los 'trabajadores' y m las horas de trabajo de los 'haraganes', obviamente:

$$n > m;$$

y sea w el ingreso post-impuestos (suponiendo un cierto nivel g de Renta Básica), el nivel de bienes primarios de el 'trabajador' será directamente $w + g$

El índice de los 'holgazanes' estaría dado entonces por:

$$(n/m) w + g + O$$

Donde O sería lo que deberíamos adicionar por el valor asignado al ocio.

Según la interpretación de van Parijs de la expansión de Bienes Primarios agregando el ocio como fijado por referencia al índice de Bienes Primarios del menos aventajado trabajador de tiempo completo, sería

$$[(n-m)/n] \cdot (w+g)$$

⁷ J. Rawls, "The Priority..." op. cit. p.455.

⁸ J.M.Scanlon, "The Moral Basis of Interpersonal Comparisons" en J.Elster y J.Rohemers (eds.), *Interpersonal Comparisons of Well-Being*, Cambridge, Mass., Cambridge University Press, 1991).

¿Hay que alimentar a los 'ni - ni'?

Entonces afirma van Parijs, para que el índice de los 'trabajadores' supere al de los 'haraganes'

$$(m/n).w + g + [(n-m)/n]. (w+g) < w+g$$

lo cual restando g término a término ordenando y despejando w nos lleva a la inecuación

$$w > w + [(n-m)/n] . g$$

lo cual no puede cumplirse pues hemos definido $n > m$ y todos nuestros números como positivos.

Queda claro que la alternativa límite, que el índice de los 'holgazanes' iguale al índice de los 'trabajadores', lleva a la solución $n=m$ en la cual se disuelve la categorización pretendida.

Van Parijs afirma que la solución es cerrar g e identificó g con la Renta Básica.

¿Por qué la elegante inecuación de van Parijs está mal?

Simplemente porque pretende establecer un criterio cuantitativo a ultranza, forzando la simplificación hasta un grado en el cual las comparaciones de bienestar que realiza carecen absolutamente de sentido y de hecho llevan a una tautología.

El error surge de la identificación $O = [(n-m)/n] . (w+g)$

Agregar el ocio como fijado por referencia al índice de Bienes Primarios del trabajador de tiempo completo menos aventajado no es establecer un índice de horas trabajadas y simplemente aplicárselo al ingreso por todo concepto de ese trabajador: esto lleva a un círculo, y no explica nada ni nada justifica.

No tiene en cuenta, además, entre otras cosas el incremento del producto social emergente del tiempo de ocio del trabajador, ni la función social que pueda cumplir el trabajador aparentemente improductivo. De hecho por otra parte, si las familias mantiene a sus hijos 'ni-ni' en su seno y los cobijan, es porque alguna suerte de réditos -podrá descalificárselos llamándolos afectivos- obtienen de esa situación. Para decirlo a la manera de Eric Berne, el creador del Análisis Transaccional, 'trabajan de hijos ociosos'.

La inecuación plantearía una elección de hierro: o anulamos la Renta Básica o anulamos el tiempo de ocio. Lo que constituye un defecto fatal del

planteo es la asunción del significado de los términos, que en Rawls son cualitativos y en van Parijs devienen cuantitativos.

En definitiva se trata de un intento de cálculo productivista similar al más simplificado de los cálculos utilitaristas. Consideremos lo que dice Scanlon, a quien refiere Rawls:

i. *"La vida deviene buena para alguien que la vive solamente por la presencia en ella de ciertos estados deseables de conciencia"*.

ii. La presencia de esos estados sólo se revela por introspección.

iii. Si esos estados determinan cuan buena es la vida de una persona, entonces tienen significación moral⁹.

Esto desemboca en un punto de vista experiencialista, donde la calidad de vida está relacionada con esos estados.

Lo cual no representa una visión hedonista sino realista del valor personal de los estados de conciencia alcanzados y es en este enfoque que la mayor apetencia de ocio de algunos, puede visualizarse como una necesidad y en ese sentido integrar la lista de Bienes Primarios.

3. El prototipo de los ni-ni: Tanguy

En este trabajo no hablamos del fenómeno de los que la sociedad arroja a sus márgenes, los que no pueden trabajar ni mucho menos estudiar. Sino del fenómeno de los que se ponen a sí mismos en los márgenes El fenómeno de la creciente exclusión social es otro, seguramente más grave y moralmente más inquietante. Pero aquí nos interesa centrarnos en la emergencia de grupos que rechazan la inclusión social, no que no la logran.

Queda pendiente la pregunta relativa a si ese rechazo no se genera en la falta de perspectivas de logro. Parece claro que los jóvenes que no quieren estudiar no ven ya el estudio como una forma de realización personal y social en un cierto futuro, ni siquiera la vida de estudiante como deseable y no quieren trabajar por que visualizan el trabajo como alienación.

Tampoco es nuestro tema el análisis de la psicología social o el sociológico. Simplemente nos ponemos frente a una realidad de nuestro tiempo, para considerarla desde el sesgo del planteo de Renta Básica Universal.

⁹ Véase J.M.Scanlon, op. cit. p.22.

¿Hay que alimentar a los 'ni - ni'?

Hemos hablado de una Generación ni-ni. El término 'Generación' puede aquí estar equivocado, tal vez sería mejor hablar de un grupo, pero en realidad no configuran un grupo, porque no tienen rasgos de cohesión interna destacados. El fenómeno crecientemente extendido de los que no quieren trabajar ni quieren estudiar, alcanza grupos etarios que ya no son jóvenes, pero en esos grupos se mantiene en porcentajes históricamente estables desde la modernidad. Hablamos simplemente de los 'ni-ni' o 'ni-nis', en el entendido de que todos conocemos alguno.

El Rap francés es plástico:

*Maman? Mamannn!
Tu peux m'emmener un petit déjeneur avec du
chocolat et des croissant?
J'arriveee
(et tu restes a la baraque)
Papa t'as pas 50 euros pour sortir ce soir?*

La guitarra, canción pop-rock de los *Auténticos Decadentes* (argentinos), expresa lo mismo:

*no quiero trabajar,
no quiero ir a estudiar,
no me quiero casar.
Quiero tocar la guitarra todo el día,
y que la gente se enamore de mi voz...*

De todos modos en el discurso (casi) local resta algo de intención de hacer y de afán de reconocimiento y cumplimiento de una vocación 'artística' (que no implica necesariamente una creación artística relevante). En la casuística, nos encontramos con situaciones cada una diferente, cada una justificada o justificable. Las grandes cifras muestran el problema como tal y lo instituyen.

No estudiar ni trabajar, arroja a los jóvenes en una suerte de limbo social, del cual sólo escapan por el consumo de bienes y drogas psicoactivas. Son fácil presa del crimen organizado, que representa para ellos una alternativa de inserción y encuentra en ellos una mano de obra barata, según advierte el investigador mejicano (Universidad Autónoma Metropolitana) Alfredo Nateras: "se preguntan, ¿para qué estudio si el narco me da todo?"

Los niveles de avance del fenómeno dependen de las diversas sociedades y también los perfiles específicos.

En Francia se habla de *los tanguy* a partir de una película¹⁰ que fue éxito de taquilla en el 2001, dirigida por Etienne Chatiliez. El personaje, de 28 años, se eterniza en los estudios, acumula títulos y vive dulcemente con sus padres. Es adorable, inteligente, seductor. Dice que a fin de año se irá a Pekin a perfeccionar sus estudios de chino. Cuando decide postergar su independencia una vez más, y quedarse suavemente en casa, su madre estalla. Pero no es esa situación de estallido, no es la conflictividad lo característico y a lo que debió su éxito la película, es a poner sobre la mesa el tema de los jóvenes que se resisten a entrar como engranaje en la máquina productiva.

En los países de habla inglesa el término es NEET, y también en Corea del Sur y aún en Japón pero en estos últimos países los estudios sociológicos toman una franja etaria más estrecha. *NEET: not in education, not in employment, not in training.*

Los periódicos suministran abundante información, generalmente no procesada técnicamente. Las cifras de *The Guardian*, que realiza un estudio en 2004 están ya muy superadas: 600 000 en Japón; en Gran Bretaña, sólo en la franja de 16 a 19 años, son 160 000 adolescentes, que representan un 9% de la población en esa franja. Un estudio de 2007 habla de un porcentaje algo más alto (9,4 % entre 16 y 18 años).

Un estudio a gran escala¹¹ habla de más de 1 millón de jóvenes en Gran Bretaña, que significarían llevándolo a cifras monetarias frías 3,65 billones de libras al año de gasto social 'improductivo'.

En Italia se habla de una Generazione nè-nè, "*inattivi convinti*" y la cifra se elevaría a unos 900 000 jóvenes. Como lo dice una periodista del *Corriere Della Sera*,¹² manejando datos del *Rapporto Giovanni 2008*. "*El estudio, tiempo perdido, no abre la puerta al futuro. El trabajo, no lo buscan, por lo tanto no lo encuentran*". ¿Lo encontrarían si lo buscaran? Las cifras de desempleo dicen que no. Y es más difícil encontrar trabajo cuando se es joven y obviamente sin experiencia.

Hay entonces dos problemas distintos y que deben separarse para su análisis, el de los jóvenes que no quieren (o manifiestan no querer) insertarse en la trama social, y el de aquellos que no logran insertarse, pero en la práctica todos son rechazados.

¹⁰ *Tanguy: ¿Que hacemos con el niño?*

¹¹ *The Cost of Exclusion, Counting the Cost of youth disadvantage in the UK.*, The Centre for Economics Performance . London School of Economics, 2007.

¹² Alessandra Mangiarotti, 16 de julio de 2009.

4. Desde el pensamiento de John Rawls, la tolerancia sus alcances y sus límites (siempre, los 'ni-nis').

1. *Para John Rawls el límite de la tolerancia son las teorías razonables: no hay tolerancia para con los irrazonables. ¿Se puede caracterizar a los 'ni-nis' como irrazonables? Es indudable que la pretensión de no implicarse en el proceso de reproducción social parece irrazonable, pero los 'ni-nis', más allá de la Renta Básica Universal, que aún no existe y los seguros del estado de bienestar, que en su mayoría no los cubren, encuentran quien los alimente, y los sustente, muchas veces a un nivel muy superior al que alcanzan los menos aventajados.*

2. *Las personas razonables no abrazan todas la misma doctrina comprensiva (hablamos de pluralismo razonable; el principio de tolerancia es indudablemente un emergente de las guerras de religión en Europa, pero urge aplicarlo en nuestro tiempo). Pero los 'ni-nis' no tienen una doctrina manifiesta, son en el mundo, en nuestro mundo, de hecho, sin una teoría explícita que les sea propia, simplemente la negación, que es negación de los valores de la sociedad de mercado en la cual vivimos (nosotros y ellos que con su actitud, de hecho la niegan).*

3. El Liberalismo Político aplica el principio de tolerancia a la filosofía misma. *"aplicar el principio de tolerancia a la filosofía misma es dejar que los propios. ciudadanos diriman las cuestiones filosóficas, religiosas y morales de acuerdo con las doctrinas que ellos mismos libremente abracen"*¹³. De hecho, los 'ni-nis' las dirimen, se dejan, suavemente, alimentar y mimar.

4. *las cargas del juicio revisten una importancia primordial para una idea democrática de la tolerancia.* Hay fuentes de desacuerdo entre las personas razonables e irrazonables. Entre las irrazonables: el prejuicio y el sesgo, los intereses egoístas individuales y de grupo.

John Rawls destaca seis fuentes¹⁴ de desacuerdo que califica de razonables y las llama 'cargas del juicio'

- a) la evidencia (los datos) de que se dispone (empírica y científica) no es suficientemente clara.
- b) podemos estar en desacuerdo sobre el peso de los datos.
- c) nuestros conceptos son poco precisos: emerge un abanico de posibilidades y las personas razonables pueden diferir en sus juicios e interpretaciones.

¹³ J.Rawls, *Political Liberalism*, New York, Columbia University Press, p. 154. Véase también p. 10.

¹⁴ id. Conf.2 # 2

- d) influye nuestra experiencia global y las experiencias globales de los ciudadanos son muy distintas
- e) a menudo hay diferencias normativas entre los ciudadanos
- f) cualquier sistema de instituciones sociales es limitado respecto de los valores que puede admitir (tiene un espacio social limitado), hay que elegir

5. *Finalmente, afirma que con los irrazonables no se debe ser tolerante.* La concepción política de la Justicia se asienta en la concepción (democrática) de la tolerancia.

El #3 de la 2ª Conferencia de *Political Liberalism* se titula *Las doctrinas comprensivas razonables* y nos interesa porque es sobre ellas que se aplicará la tolerancia. Allí se afirma que "*La consecuencia evidente de las cargas del juicio es que las personas razonables no abrazan todas la misma doctrina comprensiva*"¹⁵.

En *Political Liberalism* la tolerancia deja de ser algo relacionado con las personas consideradas 'de a uno' para volverse macro. En *The Law of Peoples* esto se profundiza: hay teorías irrazonables incrustadas en cada sociedad y pueden ser toleradas, se reconoce la importancia de advertir "*que las doctrinas irrazonables pueden ser activas y toleradas, pero esto [depende] de los principios de la Justicia y del tipo de acciones que éstos permiten*"

La tolerancia se plantea básicamente para con los pueblos decentes, así como no hay tolerancia para con los Estados Criminales o Proscritos, que son agresivos y peligrosos. Hay intransigencia respecto de ellos que resulta del liberalismo y la decencia. Los 'ni-nis', como las sociedades menos favorecidas,

- no son agresivos
- no son proselitistas
- carecen de las tradiciones políticas y culturales, el capital humano, la tecnología y los recursos necesarios para formar grupos u organizarse en esquemas bien ordenados, de hecho no se organizan de ninguna manera.
- han sido 'formados' por la sociedad en que viven: son un emergente social.

En este sentido, y sólo en este sentido, habría que ayudarlos. Sin embargo muchos rechazan la 'ayuda' y hablan de derechos. Sucede que aunque nos cueste admitirlo, éste no es un problema de tolerancia sino de Justicia.

¹⁵ id. p. 60.

5. Reflexión final

El problema de los 'ni-nis' no es el de sociedades extrañas, es el de grupos extendidos en el seno de nuestras sociedades y más aún es el de personas que son (o podrían ser) miembros de nuestras familias.

Hemos visto cómo encara John Rawls el problema del ocio, catalogándolo como bien primario. La suya no es una respuesta desde la óptica de la tolerancia sino desde la óptica de la justicia, y éstas determinan campos que no se superponen.

¿Qué es tolerar? Significa en primer lugar abstenerse de imponer sanciones para obligar a un cambio de costumbres. Significa también reconocer a los diferentes como miembros iguales de la sociedad, con derechos y deberes, incluido el de civilidad y en este sentido el derecho a la Renta Básica, entendida como derecho de ciudadanía.

La pregunta pendiente es hasta dónde y hasta cuándo debemos soportar y comprender a aquellos que se niegan a participar del entramado social, del esfuerzo colectivo y la postergación del disfrute, que hace posible la cultura, sin por otra parte comprometerse tampoco en el diseño de una alternativa social y cultural.

En el esquema social vigente, no se exige a los ciudadanos para ser ciudadanos participar de la cooperación social: los ricos y los hijos de los ricos - un yerno de rico, como le gustaba decir tan despectivamente a Carlos Vaz Ferreira- pueden vivir en nuestra sociedad sin trabajar, sin estudiar y sin esforzarse de ninguna manera.

El tema se plantea cuando hablamos de la Renta Básica Universal y afirmamos que ha de ser para todos, sin condiciones. ¿El hecho de ser rico -de ser un yerno de rico- justifica mejor que la negación pura y simple (la voluntad de negación o dicho más suavemente la preferencia), el ocio indefinido?

Se deja a un lado la compleja cuestión de la si la situación de negación y rechazo de nuestros valores productivistas son buenas en sí mismas -muestran la sociedad del futuro- o representan callejones sin salida hacia los cuales grandes números de jóvenes son empujados por el sistema productivo y reproductivo de la sociedad de mercado en la etapa actual de su desarrollo.

Los 'ni-nis', como emergente social, muestran una patología de nuestras sociedades que no son de ninguna manera Sociedades Bien Ordenadas: "Las

*instituciones de la estructura básica tienen efectos sociales profundos y a largo plazo y modelan de forma fundamental el carácter y los propósitos de los ciudadanos, los tipos de personas que son y que aspiran a ser*¹⁶ Afirmamos que la condición universal de la Renta Básica abarca también a los 'ni-nis' en el entendido de que es la suya una condición transitoria, fruto de desequilibrios sociales e injusticias profundas y dejarán de ser grupos numéricamente significativos en una Sociedad Bien Ordenada.

La presencia entre nosotros de los 'ni-nis', abrumadoramente inquietante, muestra la falla social, en relación con satisfacer las preferencias autónomas de los ciudadanos, especialmente de los más jóvenes, muchos adolescentes que aún no acceden a la ciudadanía plena. Finalmente ilumina el camino, en un enfoque rawlsiano, hacia una sociedad futura donde el trabajo (y el estudio) sea una verdadera forma de realización personal y social, y no simplemente la única manera de sobrevivir.

Debemos, tal vez preguntarnos por qué nos inquieta el ocio de quienes, si ingresaran al sistema productivo lo harían muy probablemente bajo alguna forma de explotación alienante y toleramos tan bien el ocio de los ricos.

¹⁶ Id. p.68.